

**ESTUDIO DE LAS FIESTAS
DE SANTA BÁRBARA EN GÜINES**

**JUAN CARLOS ABAD MORA
ABILIO GONZÁLEZ GONZÁLEZ**
(Historiadores. Cuba)

1. INTRODUCCIÓN

En vista de los esfuerzos que hace nuestro Ministerio de Cultura por llegar al rescate de nuestras raíces de autoctonía nacional de las cuales confluyen y se nutren los componentes afrocubano y guajiro, es que planteamos el siguiente trabajo.

El mismo versa sobre un estudio integral y multifacético sobre las festividades masivas que ocurren en la población güinera antes y después de los días 3 y 4 de diciembre de cada año. Güines es el núcleo urbano de la ciudad, que da su nombre a uno de los 19 municipios de la provincia de La Habana, en Cuba.

En forma multitudinaria, gran cantidad de personas de la población, los alrededores y de múltiples municipios prosiguen confluyendo a estas celebraciones, muchísimos de ellos con su atuendo rojo, dando lugar a un espectáculo muy propio de la idiosincrasia de la población.

Deseamos, con esta investigación afrontar un original fenómeno cultural que posee real importancia y significación, por sus ritos, por la masividad, orígenes y desarrollo histórico, su trascendencia, por su presencia perenne en el quehacer cultural de la villa, su influencia, actualidad y vigencia contemporánea.

En simbiosis es latente y patente el proceso de transculturación, fenómeno muy estudiado por Don Fernando Ortiz, en que se une y desarrolla la presencia africana con la ascendencia española originándose un criollismo de gran fortaleza, en que los ritos católicos se sincretizan con los de las culturas africanas, brindando un producto más acabado de interrelación.

Cuando hablamos de guajirismo y criollidad, lo hacemos a partir del fuerte peso blanco que en la economía, existía en los sitios, estancias y fincas donde existían fuertes raíces hispanas e isleñas de Canarias. La santería, por su parte, es un término utilizado para aquellas manifestaciones donde el panteón constitutivo de los orishas procedentes de la cultura

africana se manifiesta primariamente, aunque en nuestro caso, permeado de influencias hispanas.

2. LEYENDAS DE LA DEIDAD

2.1. LEYENDA DE CHANGÓ (YORUBÁ)

Changó, nace en la palma y es el más popular de los orishas, es el dios de la virilidad, de la fuerza, del rojo, del trueno y el tambor, es el orisha de la sexualidad bravía.

Naturalmente, por su parentesco o afinidad con Changó, otros orishas participan del culto que se le rinde en las palmas reales, como Oyá «la dueña de la centella», su inseparable y fiel concubina que lo sigue a todas partes y combate a su lado en todas sus contiendas. La lealtad de Oyá, su fidelidad y constante abnegación no le faltaron nunca a Changó.

Changó fue hombre y rey de todos los lucumís, antes de volverse santo y subir al cielo. Todos los demás reyes de las otras tribus lo perseguían y le declararon la guerra para acabar con él de una vez, Changó pasó su vida haciendo maldades, huyendo y peleando, de ahí que no podían soportarlo, se metió en la tierra con Oyá y Obañeñe, su hermana de leche, y los tres juntos se fueron al cielo, «Changó fue un rey que se volvió Ocha».

Este orisha pelea echando humo y candela por la boca y disparando rayos, también pelea con maza, hacha, machete y un cuchillo en forma de media luna. Por donde pasaba guerreando, dejaba los pueblos hecho cenizas; rabioso como él sólo acababa con cuanto se le ponía delante. Por eso, cuando se tiene un muñeco vestido de Changó nunca se le pone el brazo con la espada en alto porque si no se «arma el lío» según los creyentes.

Changó tenía en realidad tres mujeres; Obba la primera de las tres, la señora, la mujer de respeto, «la oficial», Oshum y Oyá la que más quiere y respeta, la concubina «oficial» de este dios.

Participa de la palma real, además de Oyá, el gran Orisha Aggayú, dueño de la tierra y del río, hermano mayor de Changó, para muchos y su padre para otros. Según la versión más corriente Changó no conocía a su padre, que era Aggayú, este era tan temido y respetado, que dejaba la puerta de su casa abierta de par en par y nadie se atrevía a entrar. Un día Changó se metió en la casa de Aggayú, comió de todo, se hartó y luego se acostó a dormir muy tranquilo en su misma estera. Al regresar Aggayú del campo encontró a aquel negro descansando y tan campante. Juntó leña, le prendió fuego y echó en la hoguera al intruso. Pero Changó no ardía, ¿no

es candela? ¡Cómo iba a arder! Entonces se lo llevó a hombros a la orilla del mar para ahogarlo. Allí se apareció Yemayá –madre de Changó– y le advirtió a Aggayú que era el hijo de ambos que no le podía matar, entonces Aggayú dijo: «En el mundo yo soy el hombre más bravo, y tú Changó eres tan bravo como yo. Certifico que eres mi hijo».

Sin embargo, muchos viejos creyentes porfían que aunque se tenga a Changó por hijo de Aggayú es su hermano y que ambos son hijos de Obatalá.

También otra leyenda nos cuenta que una de las veces que Changó tuvo que esconderse de sus contrarios, porque si caía en sus manos le cortaban la cabeza, se metió en casa de Oyá. Sitiaron la casa y no había forma de escapar. Entonces Oyá se cortó sus trenzas y se las puso, lo vistió con su ropa, lo adornó con sus prendas y Changó salió vestido de mujer, caminando igual que Oyá, saludando con la cabeza muy ceremoniosa y sin hablarle a nadie, sus enemigos, muy respetuosos, creyeron que era la santa, le abrieron paso y Changó pudo escapar. De ahí que la Santa Bárbara, que se adora en la capilla es Changó vestido de mujer, que los santeros sincretizan con la deidad católica.

2.2. *LEYENDA DE SANTA BÁRBARA (CATÓLICA)*

Santa Bárbara vino al mundo en el año 224 A.N.E. en la Nicomedia, Asia Menor, siendo Emperador de Roma Maximino.

Los padres de Santa Bárbara eran ricos y profesaban fervorosamente la religión pagana.

Al servicio de Santa Bárbara se hallaba una doncella que profesaba secretamente el cristianismo.

Bárbara se hizo cristiana y tomó adversión a todos los símbolos y atributos del paganismo.

Su padre, que pretendía casarla con un joven rico que debía presentarse en su oportunidad, hizo construir una torre con cómodas habitaciones en su interior y altas ventanas, y en ella encerró a su hija temeroso de que Bárbara se prendase de algún joven que no fuese de las condiciones deseadas.

Bárbara tomó un día todos los ídolos del paganismo que se hallaban en la torre y los arrojó afuera, confesándole a su padre que era cristiana y que se había desposado para siempre con Cristo.

Indignó esta confesión a su padre y le ofendió en su potestad y en sus sentimientos religiosos.

Las leyes del imperio castigaban severamente la profesión del cristianismo y Bárbara fue conducida a un encierro después de haber sido azotada y rasgada su piel por medio de garfios.

Cuenta la leyenda que Bárbara sanó de estas heridas y de estos azotes en pocas horas.

Entonces como castigo moral fue ordenado que Bárbara cruzara las calles más céntricas de Nicomedia, capital de la Bitinia, exhibiendo su cuerpo al público en completa desnudez.

Bárbara rogó a la Virgen María que envolviese su cuerpo y la ocultara a las miradas indiscretas de la población y cuenta la tradición que cuando la joven iba a paso lento por las calles de Nicomedia, su cuerpo aparecía envuelto por una túnica formada por vapores brumosos, que impedía ver el cuerpo de la joven sentenciada.

Tanto las autoridades paganas como el padre de Bárbara, ordenaron un nuevo castigo corporal a fin de obligarla a que abjurase el cristianismo y volviese a la religión de su pueblo.

Los encargados de llevar a cabo este nuevo castigo al ver el cuerpo de belleza esplendorosa de aquella mujer joven que parecía más bien una figura celestial que un ser humano, no descargaron los golpes con toda la fuerza que la justicia requería.

El padre de Bárbara advirtió que su hija no era castigada de acuerdo al espíritu de la sentencia e increpando a los ejecutores y con la espada en alto; se abalanzó hacia su hija, que procuraba huir de la acción, y acertándola al fin, le descargó un fuerte golpe que le cercenó el cuello.

Consumado este hecho, tanto el padre de Bárbara como los ejecutores de la justicia fueron fulminados por un rayo muy potente desprendido de las nubes que se arremolinaban en lo alto del cielo.

Desde entonces se tuvo a Santa Bárbara como abogada contra las descargas electroatmosféricas, y siempre que el relámpago y el trueno rasgan el espacio y el silencio del cielo, se invoca a esta Santa.

También es considerada en los ejércitos de los países cristianos como la patrona de los artilleros.

3. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE GÜINES

A fines del siglo XVIII, Güines era ya una zona fabulosamente rica, que había dado millares de cabezas de ganado, enormes sumas provenientes del cultivo de las vegas de tabaco y de bosques de maderas preciosas, lo

cual provocó la creación de un proyecto nunca ejecutado para unir la capital con la población mediante un canal de navegación.

El «boom» azucarero que ocasionó en la zona la revolución haitiana y otros factores, es también considerable, lo que significó un incremento de la producción a expensas del crecimiento del número y la explotación de la población esclava africana.

En 1837 se iniciaron los trabajos efectivos para tender las líneas del primer ferrocarril en Iberoamérica que definitivamente enlazaría en 1838 la zona con la capital, inspirados en el exuberante poderío económico de la región.

Finalizaba la sexta década del siglo XIX, con la presencia en la jurisdicción güinera de 89 ingenios, de las cuáles 29 estaban ubicados en el territorio que actualmente es Güines como municipio, acorde con la nueva división político-administrativa del país.

En este territorio fue tradicional la producción agro-industrial, fundamentalmente en los renglones de la caña de azúcar y los frutos menores.

En dichas circunstancias, se sincretizaba la virgen Santa Bárbara, católica, con uno de los orishas del panteón africano, Changó, unión fuerte que el tiempo y su tradición no borraría, lo católico-hispánico con lo afro, creándose de la fusión una amalgama de sabor criollo.

De las demás festividades o conmemoraciones celebradas tradicionalmente en Güines como San Julián, Las Mercedes y la Crucifixión de Cristo, esta de Santa Bárbara (Changó) tuvo una significación tal en la población que hoy día se mantiene fuertemente arraigada siendo la única sobreviviente de estas festividades. Es tal vez este pueblo, entre todos los del país, donde la imagen de Santa Bárbara tiene más devotos.

Las personas de raza negra son en su mayor parte adoradores de esta imagen y entre el elemento religioso de la raza blanca hay un setenta por ciento que también rinde culto a esta Santa.

4. ORIGEN Y DESARROLLO DEL CULTO A SANTA BÁRBARA EN GÜINES (1864-1955)

Desde aproximadamente 1860 vivía en el barrio de Leguina, en Güines, Pascual Fernández Gavilán, negro natural de Africa, que fue esclavo de Manuel Fernández Gavilán, rico propietario de la zona.

Entre los africanos era muy corriente el celebrar sus fiestas y reuniones animadísimas con sus cantos y su música tradicionales, en las que reinaba como es natural, un ambiente de ritos e ideologías de sabor africano.

Pascual Fernández de origen lucumí, era jefe del Cabildo Teodúm, cuya religiosidad era una mezcla de africanismo y de cristianismo; africanismo ancestral y cristianismo influido al contacto del ambiente social en que se vivía.

Hallándose aquel cabildo, o agrupación africana, en contacto con el medio social de la época, en la cual el sentimiento religioso ardía en todos los pechos, concibieron sus componentes, la idea (bien por determinación propia o por indicación de otras personas) de celebrar sus fiestas bajo la advocación de una imagen religiosa, como las celebraban los componentes sociales de la población blanca.

El hecho fue que aquel cabildo africano adquirió una estampa de Santa Bárbara, a cuyos lados se hallaba sintetizada y escrita en latín la vida de la mártir.

Esta fue la primera imagen de Santa Bárbara con que contó aquel cabildo africano, la cual se exhibió en procesiones y fiestas durante varios años.

Algunos negros creyeron, y en la actualidad en menor escala componentes sociales que participan en estos festejos creen, que Santa Bárbara procede de África y que en aquellas religiones africanas de donde partieron los negros esclavos se le rendía culto a esta imagen, asegurando que por ello deliberadamente el cabildo de Pascual Fernández Gavilán había adquirido la referida estampa.

Ha quedado demostrado que Santa Bárbara surgió de la adoración en los países cristianos.

En ninguna de las regiones del Golfo de Guinea, de donde partieron las mayores dotaciones de esclavos hacia América se practicaba el cristianismo, ni eran conocidas las imágenes de esta religión.

Es, pues, de suponer que la estampa de Santa Bárbara a que hacemos referencia haya llegado al Cabildo Afro-güinero por donación particular o porque este Cabildo haya comprado la figura de una santa a quién rendirle homenaje en los festejos que se celebraban.

Cualquiera que haya sido el motivo que determinó la adquisición, lo cierto es que desde entonces esta imagen religiosa fue colocada dentro de un marco de madera, orlado artísticamente. Y así se exhibía en los actos públicos de carácter religioso que celebraba la agrupación. Esta lámina o estampa de Santa Bárbara aún se conserva hoy cuidadosamente en la capilla.

Es importante aclarar que en esta parte del trabajo usamos la palabra cabildo o asociación no queriendo significar con ellas que aquella gente sencilla estuviese constituida en Asociación Legal, sino en comunidad de ideales, sostenidos por lazos espirituales y sentimientos comunes.

Por aquélla época era párroco de Güines el presbítero Tomás Rodríguez Mora. Viendo éste que los negros del Cabildo tenían como santa de su devoción aquella lámina de Santa Bárbara, indicó el jefe del Cabildo la idea de adquirir una imagen escultórica de la misma santa.

Esta idea fue muy bien acogida por el Cabildo. El costo de la imagen escultórica sería satisfecho mediante una colecta pública.

Ese mismo año, 1864, fue trasladada la imagen por el mismo padre Rodríguez Mora, en un barco desde Barcelona, España; ella corresponde a la actual y fue la primera Santa Bárbara introducida en Cuba, la misma costó entre 12 y 21 onzas de oro.

En el sitio actual, antigua calle Delicia, se le levantó una capilla de madera.

La imagen fue bendecida por el Sacerdote, designándose como padrino de la misma al señor Pablo Malherbe, a su llegada a Güines. Este acto dio motivo a una fiesta en el pueblo donde tomaron partes negros y blancos.

Al morir de 104 años de edad, Pascual Fernández, recomendó a su hija Cayetana que no dejasen de celebrar la fiesta anual según se había venido celebrando.

Cayetana se convirtió, en atención a la recomendación de su padre, en sacerdotisa de esta imagen.

Anualmente ella y su esposo Valentín Pérez y algunos negros devotos a la religión se esforzaron porque estas fiestas resultaran lucidísimas y animadas. Alrededor de estos años (1935-1938) se le erigió otra capilla en el mismo lugar, muy bella, con recursos obtenidos por colectas públicas, y al cuidado de Cayetana.

Posteriormente, en el año 1955, se levantó en el lugar donde tradicionalmente se ha admirado a esta Santa la capilla actual, que es ahora de mampostería y placa. Esta se realizó gracias a los esfuerzos de algunos nietos de Pascual, entre ellos, Josefa y David Díaz Fernández y otros devotos que abonaron voluntades para la edificación de la obra, quedando inaugurada el 1 de diciembre de 1955, siendo bendecida la imagen por el vicario monseñor José Ramón Rodríguez Núñez y teniendo como padrinos a Eusebio Benítez Pérez y a su esposa Pilar Cansiro, así como camarero de la Virgen y dueño a Manuel Fernández.

Desde aquélla fecha 4 de diciembre de 1864 viene celebrándose en Güines las fiestas de Santa Bárbara, extendiéndose hasta nuestros días.

5. EL RITO EN LA ACTUALIDAD

Por supuesto que en otras casas particulares también hay otros altares, contruidos por personas que adoran esta Santa, ya sean católicos o santeros.

Alrededor de la capilla, nuestro objeto de estudio, se montaban vendutas de todo tipo que incluían fiambres, bebidas y por supuesto medallas, amuletos, oraciones, imágenes, etcétera.

Acorde con los cálculos, la procesión más grande fue al inaugurarse la nueva capilla en 1955 con un aproximado de 40.000 personas participantes.

Estas procesiones consisten en que, a las 7:00 p.m. del día 3 de diciembre, se traslada la imagen en andas y escoltadas por miles de personas, en una peregrinación acompañada por una banda de música que interpretaba la marcha de Santa Bárbara con un recorrido por diferentes calles del pueblo hasta la iglesia católica, ubicada en el Parque Central, donde recibía una misa; el día 4 a las 10:00 a.m., retornaba a su lugar de origen, es decir a la capilla; en su recorrido, en ambos días, hacía varias paradas de presentación en viviendas de algunos políticos, personas influyentes en el pueblo, creyentes destacados y donde habían enfermos; y también pasaba siempre por la cárcel de Güines; por supuesto que al llegar a su capilla la zona era todo un hervidero de movimiento: curiosos, devotos, compradores, bailadores, ventas de toda clase, bailes populares, música de bembé...

Tras el año 1960, al ser bañada y vestida por las mujeres de la casa, se ubica en el «andar de salida» a las 3:00 p.m. comenzando a ser visitada por los fieles y a las 6:00 de la tarde comienza un bembé hasta las 12:00 de la noche (desde ese año no se efectúan las procesiones).

El día 4 a las 6:00 de la tarde una banda de músicos de la población, toca el himno nacional y otros muchos; el público aplaude, se encienden velas y la trasladan sólo tres o cuatro metros hasta la puerta, y al retirarse la banda comienza el toque de bembé.

El día 2 de diciembre se efectúa una misa espiritual en un cuarto destinado a colocar en él los receptáculos mágicos contentivos de los orishas en la cual participan espiritistas de media unidad, capaces de materializar el espíritu para que pueda posesionarse o «montarse».

Esta misa consiste en hacer una colección de Ewes (hierbas), en los cuales se moyubba y saluda a Oloffin (Dios supremo Yorubá) diciendo:

«Oloffin, Olóddu mare, Olorum araomí, Eggún lacoco imbero, cola bimá, cola bioro, losaloro alabbo, ibbaé bayé tonú, timbelese oloddu mare», dicha frase es el saludo al Dios, la segunda deidad, al Sol, los muertos, es decir los antecesores, y que en paz descansen, además de pedirle la bendición a ellos y a los santos.

Se mencionan después los distintos santeros muertos y destacados, los cuales tenían su cabeza dedicada a Changó como son: Changó tola, Obbá

yoko, Obatile Cun, Obbá Ossó, Obbá toñú, Obbá colowo, Obba Llarí, Cheo changó, Obbá dimeyi, Obbá lubbe obbo; posteriormente se implora a los hijos de Elegua: Echu nique, Echu bi, Echu ereyá, Echu tolú, Echu okuboró, Echu añaguí, Echu oddintare y se prosigue mencionando a los hijos de distintas deidades sin ningún orden predispuesto.

Se consagran las hierbas (se hace el Ossain) y se vierten en las soperas previamente limpias.

En este cuarto se ejecutan unos toques solos de tambor invocatorios de cada orisha y en un orden ritual preestablecido, es el toque que se conoce por Oru de Igbo dú (no se canta) este toque se hace con tambores de fundamento o sacramentados; ellos son tambores batá que han tenido un fundamento ritual en su construcción, de no poseer estos en ese momento, no se realiza este toque.

El orden del Oru Igbo dú es el siguiente: comienza con un toque Elegguá que es la deidad que abre y cierra las ceremonias, continúa con Oggún, Ochosi, Babalú ayé, Orula, Aggayú, Ayacutá, Obbá, Oyá, Yemayá, Obatalá, Ochun, Yeguá Ibdey, y cierra en este Oru específico con Changó.

El 3 de diciembre se procede al sacrificio de animales, que por orden del santo llevan sus cantos peculiares, interpretados por oficiantes que jerárquicamente pueden participar y presenciar tales ceremonias, repitiendo la forma alternante de solista y coro. Tales cantos no llevan acompañamiento musical, los mismos por hacerse en un orden determinado y por su función reciben el nombre de Oru y se entonan simultáneamente a la operación ritual que se lleva a cabo, como un elemento más dentro de los actos de magia operatoria que se realiza.

El último santo u orisha que como es el consagrado en la ceremonia, en este caso Changó.

Finalmente, el día 4 se realiza el Bembé del cual hablamos anteriormente.

6. BREVE ANÁLISIS PSICO-SOCIAL

La presencia de Santa Bárbara (Changó) en la población güinera posee una gran profundidad de arraigo cultural, está enraizado en la misma.

Este fenómeno interactúa desde el pasado siglo en la psicología individual y social.

El hecho se ha convertido en un fenómeno de masas que posee gran importancia y es un estudio digno de tomar en consideración a través de los proyectos de desarrollo cultural y de rescate de nuestras tradiciones y por ser un hecho objetivo incuestionable, que atrae a miles de personas.

Como podría apreciarse a todo lo largo del trabajo estas celebraciones no sólo conllevan la necesidad mágica-ritual para satisfacer las necesidades interiores individuales de muchísimas personas, sino que, además, las mismas se manifiestan mediante el goce estético cultural, que resume experiencias y prácticas de diferentes manifestaciones artísticas incluyendo la danza, la música, las posibilidades plásticas y la implícita teatralización mediante los movimientos propios de las danzas rituales, la literatura popular oral, y, por supuesto, la profundidad de las mismas para los estudios folclóricos donde se ha sincretizado lo africano-hispánico.

7. LA MÚSICA DE BEMBÉ Y LOS TOQUES DE CHANGÓ

El Bembé es fiesta para divertirse con las divinidades, o mejor, para darles a éstas oportunidad de diversión con los que son sus adeptos.

En el caso que nos ocupa, la fiesta de Bembé a Changó en su capilla el 4 de diciembre, participan gran número de personas que van desde todos los puntos del municipio, hasta zonas aleñañas a éste e incluso más alejados.

En este Bembé se le toca al santo con agrupaciones de Güines formada por tres tumbadoras, tres chequeré y una guataca que lleva la clave de la agrupación.

También se utilizan agrupaciones de tambores Batá los cuáles explicaremos a continuación con más detalle ya que son los tambores de la deidad a que nos referimos en éste trabajo.

Este grupo de instrumentos es el de mayor sacralidad dentro de la religión yorubá.

Lo constituyen tres tambores: el Okonkolo que es el más pequeño y lleva la marcha o patrón rítmico cambiando éste cuando el Iyá (madre en lengua lucumí) que es el mayor y de voz grave lo indica, es decir que de dichos tres el Iyá es la madre de esta agrupación y cambia todos los ritmos. Por su parte, el Itótele que es el mediano va entablando una conversación con el Iyá.

Al Iyá se le colocan el Chaworó que lo enriquece en su sonoridad tímbrica al golpear los parches el olubátá, y tiene la función de establecer una conversación con los orishas. La vestimenta de estos tambores es en rojo.

Al comenzar la fiesta se realiza otro toque ritual, otro oru (oru del Eyá Aránla) en el cual interviene el canto acompañado de tambores. Este oru es el más extenso y se hace en un orden predeterminado con cantos invocatorios a cada orisha incluyendo deidades que no figuran en el oru de Igbodua.

Después de este oru, se suceden cantos y toques que sugiera el Akpwón (solista); también si durante la fiesta tiene lugar un caso de posesión, el poseoso podrá sugerir lo que quiere que se cante, o según vayan llegando oficiantes amigos de la casa, los cuáles se les saluda con un canto invocatorio del orisha que hayan asistido (del cual se hayan convertido en oficiantes). No obstante se debe tener en cuenta en esta fiesta que el homenajeado es Changó y se le toca, canta y baila más a él.

Esta parte de la festividad no tiene duración predeterminada, ni un número de bailes prefijados.

Al final de toda la fiesta se le toca nuevamente a Eleguá, que es el que siempre cierra las ceremonias.

Changó tiene muchos cantos y toques, uno de ellos es el Bayuba Changó que es un toque de saludo caracterizado por la utilización de tresillos en los golpes de tambor Iyá, los cuáles están presentes en todos sus compases. Este toque suele oírse cuando el santo «se sube», y se le saluda con él, también está el Kan Kan, ebi-kapa-mi, el omó-okete y el acuys o meta que es uno de los más populares dentro de los tambores y el cual es más presto que los demás toques a otras deidades. Es decir, se toca muy rápido por lo que es muy difícil su ejecución por la velocidad que lleva, el trabajo de los olúbatá en este toque es muy fuerte, destacándose el trabajo del Okónkolo para mantener el patrón rítmico a este aire en cuanto a la precisión.

También para Changó, se tocan y cantan tres bailes y una rumbita que, según informantes de mucha edad, quienes comunican que cada orisha la tiene, es un toque no ritual de carácter rítmico elaborado, segmentado y figurativo, con giros melódicos más entrecortados y ornamentados. Esta rumbita no producirá el estado de posesión, ni servirá para atraer ninguna deidad, no se acostumbra al comienzo de un toque, sino cuando ha pasado un tiempo, han bajado varios orishas y se concluye la fiesta para recreo de todos, deidades y creyentes.

Para concluir este capítulo enumeramos los cantos, toques y bailes del Oru Aránla que como dijimos antes es el que se utiliza ya en la fiesta (Bembé), y es público, además el único que es bailado.

Este oru comienza honrando a:

1. Elebwá.
2. Ogún.
3. Ochosi.
4. Oricha Oko.
5. Inle.
6. Babalú-Ayé.
7. Obatalá.

8. Dadá.
9. Oggué.
10. Agayú.
11. Ibédyi.
12. Obra.
13. Yegguá.
14. Oyá.
15. Yemayá.
16. Ochún.
17. Orúnla o Ifá.
18. Changó.

Este oru cierra, como vemos, con el toque al santo homenajeado.

8. CONCLUSIONES

- Las celebraciones de Santa Bárbara en Güines constituyen un hecho masivo, creado y enriquecido a través del tiempo desde su iniciación en el siglo XIX.
- Este fenómeno conlleva una recíproca y activa influencia de interacción de tradición entre individuo-colectividad.
- El individuo, mediante las costumbres sociales, se siente más realizado como ente social cuando su ego satisface la necesidad espiritual anterior de cumplir con los compromisos ceremoniales contraídos ante la tradición popular.
- En las festividades folclóricas de tributo a esta deidad están presentes las siguientes manifestaciones artísticas; la música, danza, teatro, artes plásticas y la literatura.
- Acorde con nuestras posibilidades reales es justo rescatar las manifestaciones aceptables para su ulterior mantenimiento y desarrollo.

9. RECOMENDACIONES

- Mantener el respeto por la conservación de estas festividades, por cuanto significa una satisfacción de las necesidades anteriores de muchos individuos y, por ende, de un apreciado sector de la población.
- Al realizarse los proyectos o planes de desarrollo cultural nuestros técnicos y especialistas de las diferentes Instituciones Culturales deben considerar y tener presente la presencia y realidad de estas

conmemoraciones de gran arraigo cultural en nuestro municipio, para su estudio, rescate y desarrollo de los aspectos que puedan brindarnos.

- Que los técnicos de folclore, danza, música, teatro y literatura profundicen en el estudio y conocimiento para la conservación de estas manifestaciones, que poseen importancia patente en la cultura Güinera.
- Revitalizar estas festividades, en consideración al alto significado y estima con que la población venera a Santa Bárbara: Patrona de los Artilleros, para que conserve su participación masiva.

10. FUENTES

Textos

ALONSO NOVO, José: «Santa Bárbara». *Revista Cúspide*, 15 de noviembre de 1938.

CABRERA, Lydia: *El Monte*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1989.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Abilio: «La Patrona de los Artilleros», *Santa Bárbara en Güines*. Material manuscrito y mimeografiado, Güines, 1990.

HERNÁNDEZ LARRONDO, Candelario: «Santa Bárbara- Un legado del Cabildo Lucumí». *El Liberal periódico de información*, Güines, 1953.

ARGELIERS, León: *Del canto y el tiempo*. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad Habana, 1990.

MARTÍNEZ MORENO, Teresa: *La Santería en Güines, la fiesta de Bembé*. Trabajo mimeografiado, Güines, 1988.

ORTIZ, Fernando: *Los bailes y el teatro de los negros en el folklore de Cuba*. Editorial Letras Cubanas, Ciudad Habana, 1981.

– *Los instrumentos de la música afro cubana*. Tomos IV y V, Editorial Cárdenas y Cía., Habana, 1954.

Grabaciones

LINARES, María Teresa, Texto y música del Long-playing «Antología de la música afro cubana», (vol. II).

TORRES Odalys, «Changó», cinta magnetofónica presente en el Festival de la Radio, Güines, 1990.

Entrevistas

De las muchas realizadas a simples creyentes o devotos, ya santeros o practicantes activos, así como músicos, relacionamos los principales, efectuadas entre fines de 1990 y principios de 1991, en Güines.

- Abreu Hernández, Caridad.

- Cárdenas Scull, Cristóbal.
- Díaz Aguilar, Esperanza.
- Izazi Junco, Lázaro.
- Lorite Pérez, Lázaro.
- Montero Ramos, Angélica.
- Molina Martínez, Frank.
- Pérez Ramos, Angélica.
- Piloto Cárdenas, Rafael.
- Piloto Palacio, Félix.
- Piloto Palacios, Juan.
- Torres Guzmán, Guillermo.

11. ANEXO

Atributos de Changó

- Color: Blanco y rojo.
- Fruta: Manzana.
- Vegetal: Pita haya.
- Palo sagrado: Palo ayan.
- Yerba: Jagüey.
- Comida: Harina y quimbombó.
- Ave: Gallo.
- Bebida: Vino tinto.
- Condimento: Manteca de Corojo.
- Mineral: Rubí.
- Agua: De laguna.
- Día favorable: Sábado.